



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)

Buenos Aires, Argentina

## LOS DESTELLOS DE SINGAPUR

03/02/2010

*Agustín Saavedra Weise\**

[eldeber.com.bo](http://eldeber.com.bo)

**Tomada de El Deber, Santa Cruz de la Sierra - Bolivia<sup>1</sup>**

Allá por 1983 publiqué una nota sobre Singapur. Veamos ahora a principios de 2010 algunos datos actuales que consolidan lo expresado en esa ya lejana época.

La República —ciudad—estado— de Singapur se encuentra situada al sur de la Península de Malasia. Con tan sólo 710 kilómetros cuadrados, Singapur es el país más pequeño del Sudeste de Asia y tiene cinco millones de habitantes. Lee Kuan Yew, considerado el padre de la Patria, fue primer ministro desde 1959 hasta 1990. Por su propia voluntad abandonó el cargo para dar paso a una nueva generación. Su proficuo período fue determinante para la isla, aunque algunos lo consideraron un déspota ilustrado.

Singapur posee una economía de mercado libre y próspera. Aunque últimamente se ha visto afectado por la crisis global, este micro estado es altamente desarrollado y goza de uno de los PIB per cápita más altos del mundo (35.000 dólares). Depende principalmente de servicios y de las exportaciones del sector electrónico e industrial. La refinería petrolera más grande de Asia se encuentra en Singapur y posee el puerto marítimo que maneja mayor volumen de carga anual, tanto en tonelaje como en número de contenedores.

---

\* Ex canciller, economista y politólogo, [www.agustinsaavedraweise.com](http://www.agustinsaavedraweise.com)

<sup>1</sup> <http://www.eldeberdigital.com/2010/2010-01-15/vernotacolumnistas.php?id=100114233215>

La diversidad étnica de la población es marcada. Los chinos representan el 76,8%; los malayos el 13,9%; los indios el 7,9% y el resto proviene de diversos países. Toda la población debe ser bilingüe, aprendiendo inglés y uno de los otros tres idiomas según el origen de los padres.

Poco sabemos los bolivianos sobre esta lejana y próspera isla, con el segundo más alto nivel de vida en Asia luego del Japón. En 1819 un súbdito británico —Thomas Stanford Raffles, empleado de la Compañía de las Indias Orientales— obtuvo de un Sultán malayo la concesión de Singapur, entonces una maraña de espesa vegetación. Las palabras de Raffles fueron proféticas: "Nuestro objetivo no es la conquista de un territorio, es el comercio". Al segregarse de la Confederación Malaya en 1965, Singapur pasó a ser independiente y no ha cesado de progresar.

Después de la agitación de los años 50 del siglo pasado, los singapurenses decidieron que no querían ser la Cuba del Oriente. Enclavada entre dos estados musulmanes (Malasia e Indonesia), Singapur tampoco aspiró a ser un segundo Israel y finalmente, aunque las tres cuartas partes de los ciudadanos de Singapur son de origen chino, tampoco la isla pretendió convertirse en una suerte de "tercera China", detrás de Taiwán y Pekín. Singapur siguió un derrotero propio y singular. Lee Kuan Yew fomentó su creciente prosperidad en el marco de un estricto sistema de ley, orden y limpieza. Todo esto ha convertido al pequeño Estado en un verdadero emporio de estabilidad, bienestar, centro neurálgico comercial y de comunicaciones.

¿Cuál es la verdadera riqueza de esta diminuta nación? Sus logros han sido fruto de la laboriosidad de pueblo y líderes, combinada con sabias políticas de Estado de largo plazo. Prácticamente de la nada, esa planificación estratégica hizo de Singapur lo que hoy es. Los milagros económicos más publicitados, como en su momento fueron el alemán y el japonés, tuvieron su base en pueblos tradicionales con fuerte sentido de organización. Singapur es un país joven producto del colonialismo. Sin embargo, el nivel de vida que tiene en la actualidad es altísimo y sin disponer de otros atributos considerados "esenciales" para el despegue económico. Hicieron bien las cosas.

Singapur es un claro ejemplo de los frutos de la unión interna y de la concreción de un proyecto nacional exitoso, elementos para el progreso mucho más valiosos que la dotación de recursos naturales, superficie o población.